

Las primicias

Proverbios 3.9-10 *Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos; ¹⁰Y serán llenos tus graneros con abundancia, Y tus lagares rebosarán de mosto.*

Que hoy se están predicando falsos evangelios no es ninguna novedad. Todos lo sabemos. Ya Pablo lo profetizó en Hechos 20.29-30 y Gálatas 1.8-10.

Lo sorprendente es que teniendo, como tenemos, tantos medios y facilidades para comprobar la verdad, sean tan pocos los interesados en buscarla. Muchísima gente está siendo manipulada sencillamente porque no se toman la molestia de comprobar si lo que le enseñan es verdad o mentira.

Algunos bancos y algunas grandes corporaciones y multinacionales, practican una estrategia de marketing que les proporciona grandes beneficios a cambio de nada.

Por ejemplo: Te cobran algo de más por sus servicios. Mucha gente, que no espera que le roben descaradamente, no comprueba sus facturas. Sólo las recibe, mira la cantidad y, si no les parece exagerada, las rompe o guarda.

¿Cuántos se ponen a comprobar las cantidades y si éstas corresponden con lo servido? Muy pocas. Cuando uno de estos descubre que le han cobrado demás, resulta que la cantidad es pequeña, y reclamar le costaría más que no hacerlo. La mayoría no reclama.

Sin embargo, cuando miramos los movimientos del banco y vemos que nos han cobrado un recibo dos veces, ahí si reclamamos. Pero ¿Cuántos no comprueban sus movimientos? Todos ellos, habrán perdido su dinero por no comprobarlo.

Yo les hablo de algo mucho más valioso que su dinero. Les hablo del evangelio; la verdad o la mentira; lo que creemos puede salvarnos o puede condenarnos. Y muchos no se toman la molestia de comprobar si lo que creen es correcto o no.

Como Iglesia Cristiana Berea, comprometidos con la predicación de la verdad, tomamos la decisión, no sólo de exponer la verdad, sino también de denunciar y combatir las falsas doctrinas y herejías, como venimos haciendo desde hace años.

Muchos cristianos con buena intención se han sumado a esta tarea, pero debido a su falta de preparación, acaban haciendo más mal que bien. Se necesita, hoy más que nunca, conocimiento de la Palabra de Dios.

Pero son muy pocos los que están dispuestos a pagar el precio de la preparación. Y que conste que no me refiero a dinero, sino a esfuerzo personal y perseverancia.

Esto es algo que vemos en nuestro Seminario a Distancia que, siendo gratuito, son muchos los que se inscriben, pero también son muchos los que no siguen adelante. Sólo algunos continúan con sus estudios, avanzando en el conocimiento de la Escritura.

Durante el 2016 hemos predicado una serie de sermones relacionados con las mentiras de la secta católico romana, estudiando lo que ellos llaman sacramentos. Ahora, me dispongo a exponer la verdad y combatir algunas falsas doctrinas “evangélicas”, tan peligrosas o más que las católicas. Pues, no hay peor mentira que la que está mezclada con partes de verdad.

Nuestro compromiso es con Dios y Su Palabra, y no con ninguna institución religiosa, ni católica ni protestante, ni de ningún otro tipo. Porque es ante Dios que tendremos que rendir cuentas.

Seguiremos haciendo esto aun cuando nos quedemos solos. Aunque gracias a Dios, al contrario de lo que podría esperarse, hemos constatado a lo largo de todo el 2016 un aumento de las personas que nos siguen en las redes sociales, y que cada día nos animan a seguir arrojando luz en un mundo cada vez más en tinieblas.

Cada día son más los que se suman al compromiso de la Iglesia Cristiana Berea, de exponer la verdad y combatir las herejías sobre la fe cristiana. Ya son miles los que se han suscrito a nuestra web y a nuestros vídeos, y los que demandan más luz en cuanto a la Palabra de verdad.

Por ese motivo, comenzaré una serie de sermones relacionados con las herejías protestantes. Por la fecha en que estamos, comenzando un nuevo año, comenzaré con el tema de las “primicias”.

No son pocos los grupos religiosos, supuestamente evangélicos, que predicán esa falsa doctrina en estos días, al objeto de robar a la gente en nombre de Dios.

He leído un sermón en internet que decía:

Las primicias son una demanda divina.
Nadie está eximido de dar sus primicias.
En la actualidad las primicias se dan a los ministros que Dios tiene al frente de su grey. Su Iglesia.

Por supuesto, utilizan textos fuera de contexto como pretexto para firmar que las primicias son el sueldo del primer mes y que pertenece al pastor por completo.

Que deben pagarlo, y si no pueden de una sola vez, se lo deben pagar poco a poco a lo largo de todo el año, pero que deben pagarlo como sea. Esto es falso. Es mentira.

Por esa razón comencemos aclarando qué son las primicias.

Como siempre, si queremos saber la verdad debemos recurrir a la Palabra de Dios. Pues, para eso nos ha sido dejada.

Deuteronomio 26.1-11 Como podemos comprobar por este pasaje, se trata de un texto histórico en el que Dios demanda de los descendientes de Jacob, que se acordasen de su liberación de Egipto y presentaran ofrenda a Dios por sus beneficios.

Es importante notar que ni la ley establecía cantidad máxima, ni tampoco mínima. Se trataba más bien de una ofrenda simbólica mediante la cual se le manifestaba el respeto a Dios por sus beneficios.

Respondiendo a los falsos pastores: Las primicias eran una demanda divina, sí. Pero para el pueblo de Israel, no para la Iglesia.

Levítico 2.14-16 Si ofrecieres a Jehová ofrenda de primicias, tostarás al fuego las espigas verdes, y el grano desmenuzado ofrecerás como ofrenda de tus primicias. ¹⁵Y pondrás sobre ella aceite, y pondrás sobre ella incienso; es ofrenda. ¹⁶Y el sacerdote hará arder el memorial de él, parte del grano desmenuzado y del aceite, con todo el incienso; es ofrenda encendida para Jehová.

Como pueden comprobar, aquí se está hablando de las primicias. De espigas verdes y grano desmenuzado, sobre los que había que poner aceite. Todo esto había que hacer *Si ofrecieres a Jehová ofrenda de primicias.*

Se tratan de cuestiones ceremoniales que tenían que ver con acordarse de Dios. No con dinero.

Si te dicen que presentaban grano porque entonces no había dinero, diles que mienten porque en Génesis 17.12 en tiempos de Abraham ya se hablaba de dinero.

Esto, nada tiene que ver con la iglesia de Jesucristo. Lo que podemos aprender de pasajes como este, es que no debemos olvidarnos del Señor nuestro Dios ni de sus

beneficios. Que debemos honrar a Dios, sí, con ofrendas voluntarias, no obligatorias.

Cuando das tu ofrenda a Dios el domingo, estás honrando a Dios con tus primicias. Apártate de todo el que busque tu dinero.

Citan Ezequiel 20.40 Pero en mi santo monte, en el alto monte de Israel, dice Jehová el Señor, allí me servirá toda la casa de Israel, toda ella en la tierra; allí los aceptaré, y allí demandaré vuestras ofrendas, y las primicias de vuestros dones, con todas vuestras cosas consagradas.

¿Dónde dice el pasaje que le servirían? En el santo monte, en el alto monte de Israel. ¿Enseñan estos falsos pastores que debes ir allí a presentar tus primicias a Dios? Desde luego que no. Pero eso es lo que dice el texto.

¿Quién dice Dios que le servirá allí? La casa de Israel. ¿Pertenece tú de la casa de Israel? Desde luego que no. Por tanto, la ley de las primicias no tiene nada que ver contigo.

Para los que estudian la Biblia, hay que aclarar que este es un pasaje histórico, que nos dice algo que Dios mandó a los judíos. Pero que nada tiene que ver con la Iglesia de Cristo.

No hay ni un solo texto en la Biblia que enseñe que los cristianos tuvieran que cumplir con ese mandamiento. Sin embargo, sí tenemos pasajes que nos enseñan que: si pretendemos justificarnos delante de Dios por el cumplimiento de alguno de los mandamientos de la ley,

nos obligamos a cumplirlos todos. Santiago 2.10 y Gálatas 5.3-4.

No hay ningún texto que muestre que Jesús recibió primicias, ni que Pablo enseñara a la Iglesia a dar primicias. Ni que las hubiera recibido. Ni ninguno de los apóstoles.

Por tanto, estamos frente a otra falsa doctrina de quienes se aprovechan de la ignorancia de las gentes para robarles su dinero.

También citan Ezequiel 44.29-31 En este pasaje, Dios está hablando de los sacerdotes de Israel, y ciertamente aquí Dios concede las ofrendas de las primicias a los sacerdotes.

Pero no a los pastores de la Iglesia. Tampoco demanda cantidad alguna como hacen los falsos pastores actualmente, que demandan todo el sueldo de enero.

Por otro lado, los pastores no somos sacerdotes. Y si usan pasajes como el de Pedro que dice que somos reyes y sacerdotes, ahí se refiere a todos los cristianos, no sólo a los pastores. En cuyo caso, los pastores también deberían presentar sus primicias a cada uno de los miembros de su congregación. Lo cual ninguno hace.

Pero si tienen en cuenta el contexto de este pasaje que estamos leyendo en Ezequiel 44.29 llegaremos a la conclusión de que si esta ofrenda sigue en vigor, también lo está las ofrendas y el sacrificio por el pecado. Algo que el sacrificio de Cristo abolió. Pues, como está escrito: *Y*

ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; ¹²pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, ¹³de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; ¹⁴porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. Hebreos 10.11-14.

Si tuviésemos que presentar primicias, también tendríamos que ofrendar por el pecado, haciendo nulo el sacrificio de Cristo.

En el pasaje de Deuteronomio 26.1-2 leímos que se trataba de una canasta, por tanto, no podía ser una gran cantidad.

Como podemos ver, algunos toman del Antiguo Testamento los pasajes que les conviene o interesa, y se olvidan del resto, porque ni les conviene ni les interesa que la gente los conozca.

De ahí la importancia de estudiar la Palabra de Dios, para no ser engañados.

Otra frase magistral que leí en ese sermón sobre las primicias es que éstas alejan la escasez y rompen las maldiciones económicas. Lo curioso es que para apoyar esta perla de la sabiduría herética, citaban Hechos 4.34-37

Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, ³⁵y lo ponían a los pies de

los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad. ³⁶*Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita, natural de Chipre,* ³⁷*como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles.*

He sabido de un falso pastor que está exigiendo las escrituras de las casas de los miembros de su grupo. Obligándoles a que soliciten una segunda hipoteca, para apoyarle. Porque las ofrendas que recibe todos los meses no alcanzan a mantener todo lo que han montado.

En primer lugar, aquí no se está hablando de primicias, sino de ofrendas voluntarias que el pueblo presentaba.

En segundo lugar, esta iniciativa de los primeros cristianos resultó en un verdadero desastre cuando la hambruna llegó a Jerusalén. De tal modo que debieron ser sustentados con ofrendas de otras congregaciones gentiles. Algo que debió humillar terriblemente a los judíos convertidos.

Por tanto, es muy importante que comprobemos con la Palabra de Dios todo cuanto se nos enseñe.

De modo que, puedes seguir siendo un completo ignorante de la verdad y seguir enriqueciendo a sin vergüenzas que te engañan y manipulan, o puedes comenzar a estudiar la Biblia y evitar de ese modo que te sigan robando.

Este es el primer sermón del año, por eso quiero comenzar por estimular al conocimiento de la verdad. No se dejen engañar, porque no tendrían excusas delante de Dios.

Por último, déjenme decirles que Dios no está interesado en tu dinero, sino en tu vida.

Pr. Nicolás García

Cristo murió por nuestros pecados, y resucitó para nuestra esperanza. Hoy, por medio de esta Santa Cena, queremos recordar su sacrificio en nuestro favor.

El sacrificio de Cristo es la única ofrenda que Dios acepta por nuestros pecados. Cualquiera que intente justificarse delante de Dios por sus buenas obras, quedará condenado por sus malas obras, cuando los libros sea abiertos.

Cualquiera que intente justificarse por cualquier otro tipo de ofrenda, quedará condenado por cuanto en Mateo 16.27 está escrito: *¿Qué recompensa dará el hombre por su alma?*

¿Acaso creen que el sueldo de un mes os justificará delante de Dios? Sólo quienes no conocen la Palabra de Dios puede pensar algo así.

Ahora es tiempo de agradecer a Dios por el sacrificio e Jesucristo su Hijo. Pues, para esto vino al mundo, para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

Dios nos invita por medio de este acto a sentarnos en la mesa con Él. A tener comunión con Él, para que podamos conocerlo.

Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. Hebreos 4.16.